

PROXIMA a la ciudad de Tandil, provincia de Buenos Aires, existía una roca enorme que los vientos, las lluvias y el calor atacaron durante milenios hasta transformarla en una piedra movediza que oscilaba constantemente, constituyendo en verdad una maravilla de la naturaleza.

Así la encontraron los conquistadores españoles, y así permaneció hasta principios del siglo, hasta que un día, como un coloso herido de muerte, perdió el milagroso equilibrio que tenía y cayó de su pedestal, despedazándose. La explicación científica de su origen debida a la intensidad del proceso erosivo, quizás sea menos interesante que la explicación que daban los indígenas.

Según ellos, en remotos tiempos, el Sol y la Luna habían sido esposos y, juntos o separados, recorrieron el cielo. Un día bajaron a la Tierra y aparte de crear cerros y montañas, formaron la inmensa llanura que conocemos con el nombre de pampa. Sobre ella hicieron a los animales, los pastos tiernos para los mismos, lagunas para mitigar su sed y el viento y el canto, y para culminar su obra, crearon también el género humano. Después de ello, volvieron a su celestial morada desde donde vigilaban lo realizado, al mismo tiempo que el Sol daba luz y calor durante el día, y la Luna alumbraba por la noche la soledad del mundo que habían creado.

Pasó mucho tiempo sin que nada anormal transcurriera, hasta que un día los indígenas de la pampa notaron menos luz, menos tibieza en los rayos solares. Miraron al inmenso cielo y con sorpresa vieron que un enorme puma con alas perseguía al Sol tratando de darle muerte.

Se reunieron inmediatamente los guerreros más fuertes y hábiles de la tribu, y después de deliberar brevemente, decidieron atacar al mismo tiempo a la bestia que seguía acosando al Sol, su creador. Prepararon los arcos, y las flechas ascendieron como rayos iluminados. Una de ellas atravesó y hirió gravemente al puma que cayó sobre la Tierra estremeciéndola. Sus rugidos de animal herido e impotente, recorrieron en extrañas ondas la llanura, atemorizando a los hombres.

Ese atardecer el Sol volvió a derramar su luz, y por la noche hizo lo mismo la Luna, pero viendo que el animal aún se debatía en la agonía, y temerosa de que reanudara la persecución de su amado, comenzó a arrojarle piedras para ultimarlo. Tantas tiró que en pocas horas formó la larga cadena de las sierras de Tandil. La última cayó sobre la punta de la flecha que había herido al puma, y sobre ella quedó clavada, oscilando a cada movimiento de aquél.

Así nació la *Piedra Movediza de Tandil*, y según dicen los lugareños, en un intento de erguirse, la bestia consiguió derribar la roca que se apoyaba sobre su dorso, sin conseguir emprender levantarse.

■ SIGNIFICADO DE ALGUNAS VOCES

Existen en nuestro folklore algunas voces cuyo significado es interesante conocer correctamente. Frequentemente daremos en esta sección un pequeño vocabulario para acre-

PARA LOS NIÑOS

Esta página estará dedicada especialmente a los niños.

Comprenderá diferentes aspectos del folklore, como ser leyendas, cuentos, mitos, juegos, etc., tanto nacionales como extranjeros que estimamos puede interesarles como simple motivo de distracción o bien serles útil para sus actividades escolares, periescolares o coprogramáticas.

De esta manera incorporamos el mundo de los niños en el maravilloso mundo del folklore.

centar el conocimiento de nuestro vocabulario folklórico:

ABALANZAR: tanto en nuestro país como en el Uruguay señala la acción del caballo cuando se empina o se encabrita.

ABARAJAR: también en nuestro país y en la vecina república del Uruguay indica la acción de tomar algo que es lanzado desde cierta distancia y que viene por el aire.

CHANCACA: llaman en el Norte, especialmente en Tucumán, Salta y Jujuy, a las tabletas hechas con miel de caña a la que se ha dado un punto alto. Se venden especialmente durante las festividades religiosas o cívicas.

CHANGO: es el nombre con que en buena parte del país se designa al niño y al adolescente.

■ ALGO DE TOPOONIMIA

La mayor parte de nuestras montañas, ríos, arroyos, etc., tienen nombres indígenas.

Es interesante conocer el significado de los mismos. Poco a poco iremos dando el de los más importantes. Así por ejemplo:

La voz PARANA deriva del guaraní y quiere decir: PARA, mar y NA, parente, equivalente pues a parente del mar.

Según otra interpretación, su nombre significa Padre de las aguas, aludiendo al extraordinario volumen de su caudal.

PILCOMAYO es el nombre de otro de nuestros ríos, afluente del río Paraguay. Deriva del idioma quichua y se compone de PICU y MAYU, significando río de los pájaros, aunque también se cree que puede significar río donde se oculta el día, agua de la tierra de los sabios, etc. En el primer caso alude a la extraordinaria cantidad de pájaros que vive en sus orillas; en el segundo caso a que hacia sus nacientes, en el Oeste, se oculta el Sol; por último se vincula su nombre con el elevado número de hechiceros o "sabios" que se encuentran en la región que baña sus aguas, integrantes de las tribus indígenas que se asientan en esos lugares.

CUENTOS DE NUNCA ACABAR

■ ESTE ERA UN SAPO ...

Este era un sapo
con la barriga de trapo
y los ojos al revés,
¿Quieres que te lo cuente otra vez?
Bien:

Este era un sapo
con la barriga de trapo
y los ojos al revés,
¿Quieres que te lo cuente otra vez?

JUAN GANDULES

Pues señor, éste es el cuento
de Juan Gandules,
que tenía calzones azules
y la chaqueta al revés.
¿Quieres que te lo cuente otra vez?
Bien...

RIMAS INFANTILES

■ UNA VIEJA CRIABA UN PERRITO...

Una vieja criaba un perrito,
lo criaba debajo e'la cama;
el perrito ladra
y a la vieja le daba la rabia...
Una vieja criaba un gatito,
lo criaba debajo e' la cama;
el gatito maullaba,
el perrito ladra,
y a la vieja le daba la rabia...

■ VAMOS AL BAILE...

Vamos al baile
dijo el fraile.
Está muy lejos,
dijo el cangrejo.
No, si es en la loma,
dijo la paloma.
Ah, son puras viejas
dijo la comadreja.
Miremos por la rendija
dijo la lagartija.
Eh, si son muchachas,
dijo la vizcacha.
Me pongo los guantes,
dijo el elefante.
Y yo la garrafa,
dijo la jirafa.

.....
Y así continúa agregando sujetos.

Y AHORA UN CUENTITO...

■ LA CUCARACHITA MARTINA

Esta era una vez y dos son tres que había una Cucarachita Martina que se encontró una moneda, pues quería que le durara mucho a gastar, pues quería que le durara mucho, y decía:

—Si lo compro en pan, se me acaba; si lo compro en habichuelas se me acaba; y así decidió comprarlo en almidón para embolvarse.

En seguida se fue a su casa, se bañó, se empolvó y se sentó en el balcón para ver los jóvenes que pasaban. Acertó a pasar por allí un buey, y al verla le dijo:

—¡Cucarachita Martina! ¡Qué linda estás hoy!

—¿Cómo tú haces? —le preguntó ella.

—Muuu, muuu —respondió el buey.

—Ay, no no, que me asustas.

Más tarde pasó un gato y ella le preguntó:

—¿Cómo tú haces?

—Miau, miau, miau —respondió el gato.

—Ay, no no, que me da miedo.

Y así fueron uno por uno todos los habitantes de aquella ciudad, hasta que pasó por allí el Ratoncito Pérez.

—Ratoncito Pérez, ¿cómo tú haces? —le preguntó la Cucarachita.

—Chin, chin, chin —dijo el Ratoncito.

—Ay, sí sí, sí; tú me gustas; me voy a casar contigo.

Un día después de casados, la Cucarachita estaba cocinando. Dejó por un momento la cocina sola, cuando se presentó Ratoncito Pérez, se asomó a ver lo que ella estaba cocinando, y ¡pum! se cayó en la olla.

Cuando la Cucarachita vino, se encontró

con el Ratoncito Pérez muerto, y empezó a cantar y a llorar a un mismo tiempo:

Ratoncito Pérez
se cayó en la olla.
La Cucarachita Martina
lo canta y lo llora.

Y se acabó mi cuento con ají y pimiento; y el que lo está leyendo, que me haga otro cuento.

DESTRABALENGUAS

■ MARÍA CHUCENA

María Chucena
Su choza techaba,
Y un leñador
Que por ahí pasaba
le dijo:
María Chucena:
Tú techas tu choza
Yo techo la mía.

■ PACO PECO

Paco Poco
Chico rico
Conversaba
Corpo un loco
Con su tío
Federico;
Y éste le dijo:
Paco Poco
Poco Pico.

ADIVINANZAS

Uno que va y viene
No tiene costillas ni pie
Y lleva el espínazo al revés.

El vapor

Vaquita hosca
Colita rosca

La espuela

EL HUIÑAJ

El huīñaj es el barómetro de los campesinos santiagueños. Es un árbol que anuncia lluvia cubriéndose de vistosas campanillas de color amarillo.

Cuenta la leyenda que en épocas de la conquista, vivía en cierto lugar de la provincia de Santiago del Estero una tribu de indios, cuyo cacique tenía una hija tan hermosa que provocaba la admiración y la envidia de las tribus vecinas. El amarillo era su color predilecto, vestía siempre amplia tunica y adornaba sus cabellos y su cuello con flores y cuentas del mismo tono.

Habitualmente quedaba en su choza tejiendo e hilando, y salía muy de tarde en tarde.

Observaron las tribus de los alrededores que cada vez que la joven india salía de paseo, al día siguiente llovía. Empezaron a mirarla con temor y respeto, como si ella en verdad con su aparición provocara la tan anhelada lluvia. Pasó el tiempo; la niña enfermó y ya no se la vio pasear por el monte. La tribu lloró e invocó a los dioses por la salud de la bella enferma, pero ésta agonizaba víctima de un mal desconocido...

La sequía azotaba los campos y el viento completaba su obra destructora, envolviendo el monte con nubes de polvo.

Los indios clamaban por ver de nuevo a la niña de paseo para que la lluvia cayera como una bendición sobre la tierra desolada.

Los dioses entonces oyeron los ruegos, y convirtieron a la niña moribunda en un hermoso árbol que se cubre de flores amarillas toda vez que la lluvia está próxima.

BASES DEL CONCURSO

En el número 101 de esta revista, se han publicado las bases del Concurso de Dibujo para Niños de las escuelas primarias, nacionales o provinciales, oficiales o adscritas.

Recomendamos releer muy atentamente las mismas, así como la Leyenda de la Flor del Lirolay inserta en el mismo número y que constituye el tema sobre el que han de inspirarse los dibujos.

No olvidar que el Concurso se realizará con los trabajos enviados hasta el 30 de noviembre de 1965 a las 20 horas.

DIA DEL ESTUDIANTE

Hoy, 21 de septiembre, es el Día del Estudiante. La fecha en que la primavera entra en el almanaque, la fecha en que el invierno concluye para dejar paso a la estación de las flores, de la alegría, del sol renovado en su esplendor, ha sido elegida para que la estudiantina se dé cita, haga una pausa en sus tareas y celebre una jornada bulliciosa.

En la Argentina, el Día del Estudiante se ha convertido ya en una institución "inamovible". Como si una buena suerte permanente otorgara a esta fecha un brillo especial, suele ser un día radiante y lleno de luz. En las estaciones terminales se ven desde la mañana grupos de muchachos y muchachas, cargando con sus cestos, rumbo a los pic-nics con que tradicionalmente se celebra el Día del Estudiante. Bandas bullangueras se dan cita en diversos puntos de las ciudades argentinas; bailes y guitarreadas animan la jornada. En muchas ciudades es el día elegido para hacer desfiles de vehículos y carrozas por las calles principales. La estudiantina es la reina de ese día.

¡Salud, día del estudiante! ¡Salud, día de la primavera! ¡Que la alegría de esta jornada anime el alma de todos los que en el estudio se van preparando para el futuro!

DIA DEL MAESTRO

También en el mes de septiembre, el día 11 es la jornada dedicada a la exaltación del maestro. Así, diez días antes de la celebración del estudiante, el hombre y la mujer que enseñan reciben los saludos y el agradoamiento por una labor cuya trascendencia no se puede medir porque hace a la formación espiritual, científica y técnica del país. El 11 de septiembre, día de Domingo Faustino Sarmiento, asocia en una misma fecha al prócer que dio vigoroso impulso a la enseñanza primaria y a los miles de maestros que en todo el país forman nuestra juventud estudiada.

Vaya entonces, en esta "página de los niños", una recordación a los abnegados maestros y maestras de la Argentina. En las regiones más diversas, en la lejana Patagonia, en el cálido litoral, en el norte abrupto y en Cuyo, en las praderas pampeanas y en los montes chaqueños, en todas las comarcas de la Patria donde se levanta una escuelita coronada por la bandera azul y blanca, allí se está trabajando para hacer un país más ilustrado —que es como decir un país más libre.

Alguna vez dijo Sarmiento: "Sueño con una Argentina que sea toda una inmensa escuela". Su sueño todavía no se ha cumplido. Aún hay analfabetos en la Argentina; todavía hay jóvenes que no pueden realizar su vocación de estudios por factores económicos o sociales que les impiden llegar al colegio nacional o a la escuela industrial,

PARA LOS NIÑOS



DOMINGO FAUSTINO SARMIENTO

al instituto normal o a los centros de aprendizajes.

El Día del Maestro, el día de Sarmiento, debe ser entonces una reiteración del compromiso del país para con su juventud, a fin de que nadie deje de instruirse por causas ajenas a su voluntad. Para que en todo el país crezcan y prosperen las escuelas, los colegios, las universidades; para que los maestros tengan la dignidad de vida y de retiro que merecen. Para que la población escolar tenga aulas suficientes y locales aptos para servir de marco a su actividad. Para que todo el país sea una inmensa escuela, como quería Sarmiento; pero una escuela donde se aprenda no solamente el conocimiento que libera al ser humano a través del trabajo sino también del amor a la patria que vincula al hombre con su tierra, le confiere la conciencia de su destino y lo hace orgulloso de sentirse parte de una gran Patria.

¡Que sea así, en el Día de Sarmiento!

CUENTOS ANIMALISTICOS

LAS MANCHAS DEL SAPO

Las aves fueron invitadas a un gran baile que se daba en el cielo. El sapo se enteró de la noticia y no sabía cómo hacer para asistir con ellas. Estaba seguro de que ninguna lo cargaría en sus alas, y él no podía ascender a saltitos. Después de mucho cavilar, se acordó del águila que era cantora y guitarra y que concurría a todas las fiestas con su instrumento. Resolvió, entonces, esconderse en la caja de su guitarra, y así lo hizo.

Todas las aves partieron en la fecha indicada, hacia el lugar de la fiesta; cada una llevaba el instrumento que ejecutaba, y el águila llevó su guitarra. Llegaron al cielo y comenzaron a sentarse a la mesa del banquete. El águila que cargaba su guitarra a la espalda, la dejó a un lado, y buscó su lugar.

Al rato salió el sapo con todo sigilo de la caja de la guitarra y se presentó entre los invitados. Para todos fue una sorpresa muy grande y desagradable ver aparecer a aquel caballero que no sabe volar, en la fiesta del cielo. No se explicaban cómo había podido subir hasta esas regiones, y le demostraron que su presencia no era simpática.

Para colmo de sus males, en medio de la reunión, se dio vuelta y escupió con la gronería que es su costumbre y con tanta mala suerte, que le tapó un ojo al colocol⁽¹⁾. El colocol se puso furioso y protestó en público por la mala educación del intruso que nada tenía que hacer entre gente tan fina como las aves. Pero pronto olvidaron el mal momento en medio de la alegría general.

La fiesta fue espléndida. Los concurrentes bailaron y se divirtieron muchísimo, y fue extraordinario el concurso de canto.

Cuando llegó el momento de regresar, fueron grandes los apuros del sapo para esconderse otra vez en la guitarra del águila. Después de varias tentativas lo consiguió con verdadero esfuerzo. El águila advirtió la maniobra y se propuso castigarlo. Se sujetó a la espalda la guitarra volcada, de modo que en cuanto comenzara a volar hacia la tierra cayera el sapo desde lo alto y se matara.

Y el sapo cayó en el vacío, como lo preveía el águila. Cuando estaba próximo a la tierra, se dio cuenta de que caía sobre un pedregal, y comenzó a gritar desesperadamente:

—¡Pongan colchones que voy a partir las piedras! —pero nadie le hizo caso ni atendió su interesada advertencia.

El golpe fue terrible y el cuerpo se le llenó de heridas. En las cicatrices de aquellas heridas tienen origen las manchas que han quedado para siempre en la piel del sapo.

⁽¹⁾ Colocol: nombre que recibe en la región central del país el buho.



MANUEL BELGRANO

RECORDEMOS A BELGRANO

El 24 de septiembre se cumple un nuevo aniversario de la batalla de Tucumán. La fecha reclama un recuerdo para quien fue el protagonista de ese episodio bélico: el general Manuel Belgrano, abogado, economista, militar por imposición de las circunstancias y, fundamentalmente, un gran patriota y un hombre de bien.

Belgrano es, en la historia argentina, uno de los personajes más puros y simpáticos.

No tuvo nunca aspiraciones personales; todo su afán lo puso al servicio de su patria. Designado jefe de un ejército en derrota, supo infundirle fe, confianza y optimismo, hasta llevarlo a vencer en Tucumán y en Salta, deteniendo así el avance realista y salvando la libertad de la patria naciente.

Después de diez años de intensa actuación pública, realizada siempre con desinterés y abnegación, Manuel Belgrano falleció en Buenos Aires, en la mayor pobreza. Dentro de tres días, la fecha en que libró la acción de Tucumán, en 1812, marca uno de sus grandes momentos de gloria. Honremos, pues, con un recuerdo, la memoria ilustre del creador de la bandera.



EL CHAJA

EL

CHAJA

El chajá es un ave de regular tamaño, propia de las regiones llanas, amigo de los esteros y los ríos. Puede volar muy alto, pues a pesar de su volumen es liviano, pero acostumbra a correr como las gallinas y se cría en las proximidades del hombre, en chacras y estancas.

Es frecuente verlos en pareja; la unión de la misma es duradera y llega hasta la misma muerte; cuando esto ocurre, el chajá sobreviviente, perece de tristeza.

Una leyenda norteña dice que dos muchachas se hallaban lavando cierta vez a orillas de un río. Dos hombres humildemente ves-

tidos se les acercaron y con extraña dulzura en su voz les pidieron agua.

Las jovencitas se miraron entre ellas, y dispuestas a burlarse de los forasteros, les alcanzaron unos jarros rústicos en los que en vez de agua habían puesto sólo la espuma de jabón que flotaba en el río, allí donde ellas estaban lavando.

Al comprobar el contenido de aquéllos, los mendigos, que no eran otros que Jesús y San Pedro, las transformaron en aves, justamente en el momento en que ellas decían ¡Yajá!, que en lengua indígena significa ¡Vamos! Y les quedó como nombre ese canto que también se interpreta como ¡Chajá!, que recuerda eternamente una mala acción.

CONCURSO DE DIBUJOS

Como ya se anunció en el N° 101, FOLKLORE organiza un gran concurso de dibujo en el que podrán intervenir todos los niños que cursan estudios en escuelas primarias —oficial o adscripta, nacional o provincial— de hasta 14 años de edad, de todo el país. El concurso incluye dos categorías: "A", para niños de 1er. grado inferior hasta 3er. grado inclusive. Categoría "B" para los niños de 4to. a 8to. grado.

Los dibujos pueden hacerse en acuarela, témpera, óleo, carbonilla, collage, etc., en papel o cartulina blanca, de 47 por 32 cms. ó 24 por 33 cms., pegado sobre cartón.

Al dorso del cartón debe anotarse el nombre y apellido del niño, su edad, nombre y número de la escuela y localidad, con una certificación del maestro o maestra y sello de la escuela en fe de la veracidad de estos datos.

Los trabajos deben ser remitidos —personalmente o por correo— a FOLKLORE —Méjico 4256, Buenos Aires— y el tema de los dibujos debe ser la leyenda "La Flor del Lirolay", cuyo texto se ha publicado en el N° 101 de esta revista. ¡Hay tiempo hasta el 30 de noviembre! ¡FOLKLORE tiene ponchos, guitarras, bombos, álbumes de discos y libros para los ganadores!

**EL
PICAFLOR**

Esta diminuto avecilla vive en la Mesopotamia, centro y este del país, y en la mayor parte del continente americano. Se le conoce con varios nombres, los cuales aluden a su color, su poco peso, sus costumbres y al ruido que producen sus alas al volar; además tiene nombres indígenas muy interesantes. Entre los más difundidos recordamos los siguientes: chupa-mirto, pájaro mosquito, pájaro mosca, tente en el aire, rayo de sol, rundún, run run, zuimbón, etc.; su nombre indígena más difundido en nuestro país es mainumbi, correspondiente a la lengua guaraní.

Numerosas leyendas tienen a este pajarillo como protagonista. Entre las más conocidas recordamos las siguientes:

Tupá, el dios del bien entre los indios guaraníes, dio vida al picaflor mezclando plumas con los colores que aprisionó del arco iris. Por su parte, Añá, el dios malo, quiso hacer algo semejante, pero empleando en su obra barro que tomó de una charca y a la que le puso colores obtenidos de tierras mezcladas. Cuando consideró su obra terminada, la lanzó por los aires para que volara, pero aquélla cayó pesadamente al suelo, naciendo un sapo cuyas manchas recuerdan los machucones que se produjo al golpear contra las piedras.

PARA LOS NINOS

También se refiere que en cierta ocasión el picaflor desafió a la cigüeña a ver cuál de los dos volaba más lejos. Aceptó ésta el desafío y se realizó la carrera. Cuando la misma apenas había comenzado, el picaflor, rendido, cayó en un lago. La cigüeña lo vio y se acercó, y suavemente lo tomó con su pico y lo depositó sobre las ramas de un jacarandá, árbol que da unas hermosas flores azules. Es a partir de entonces que el picaflor y la cigüeña son muy buenos amigos.



**EL RIO
HONDO**

Santiago del Estero, una de nuestras provincias mediterráneas, está bañada, entre otros, por el río Dulce. Pero uno de sus tramos recibe el nombre de Hondo. Según la tradición, ello se debe al siguiente hecho histórico:

Volviendo San Francisco Solano de Tucumán con una tropa de carretas en la que se transportaba madera para la iglesia que estaba levantándose en Santiago, se detuvo en el paso del Río Dulce, por hallarse extraordinariamente crecido.

De pronto, ante la sorpresa general, ordenó partir. El marchó delante montado en una mula. En el instante de llegar al río, las aguas se apartaron dejándolo pasar.

"Ahí tienen el río Hondo", exclamó bromeciendo.

Y desde entonces quedó a esa parte del río Dulce aquel nombre (río Hondo), el mismo con que hoy se llama a la población situada en sus márgenes.

LEYENDA DE LA YERBA MATE

La yerba mate, planta tan ligada a nuestras tradiciones, crece en forma natural y además se la cultiva en la provincia de Misiones. Respecto a su origen cuenta una leyenda guaraní que Yaci, o sea la luna, adoptando la forma de una mujer rubia, había descendido a la tierra, acompañada de Araí, una nube que también había tomado aspecto humano en la figura de una joven de singular belleza.

Ambas recorrían un día la perfumada y milenaria selva cuando, de pronto, al sorprenderlas, iba un yaguaréte a lanzarse sobre ellas. Pero he ahí que un viejo indio, testigo de la escena, disparó una flecha contra la fiera. Enfurecido, el yaguaréte intentó atacar al heridor, pero éste, no rezagado, arrojó una nueva flecha atravesando el corazón del animal.

Gran estupor causó en el indio no hallar a Yaci ni a Araí, las cuales, reintegradas a su forma primitiva, regresaron a los cielos.

Pero no por eso habían de retardar su agradecimiento: aquella noche, nuevamente personificadas, se presentaron ante el viejo con intenciones de premiar su acción. En efecto, Yaci dijo que había hecho nacer una nueva planta llamada Caá, la que para ser utilizada necesitaba ser previamente tostada, pues de lo contrario sería de efecto venenoso.

A la mañana siguiente, el indio encontró una larga extensión cubierta por la nueva

planta, cuyas hojas se mecen con la suave brisa.

“Desde entonces —explica Ernesto Morales—, Caá, planta benéfica y protectora, obtenida por la acción buena de un hombre que expuso la vida para salvar la de dos timidas mujeres, irradia su acción y solivianta al caído, reconforta al cansado, tonifica al enfermo y es símbolo de amistosa hermandad entre los hombres, o sirve para restablecer vínculos de más estrecha unión entre los que bien se quieren.”

LA FLOR DEL CEIBO

A orillas del río Paraná y aisladamente en diferentes regiones del país, crece el ceibo, cuya flor es considerada flor nacional por decreto del Poder Ejecutivo. Cuando llega el mes de octubre se cubre de verdaderos racimos de flores rojas que contrastan notablemente con el verde circundante. Su origen se explica de la siguiente manera:

Anahí era la india más fea de una belicoso e indomable tribu, pero su voz poscía las sonoridades más bellas.

Habituaba una choza a orillas del inquieto Paraná.

Habiendo caido prisionera en una de las frecuentes incursiones de sus indios, fue condonada una noche a morir en una hoguera, por haber dado muerte al centinela que la vigilaba.

Cumplióse la horrible sentencia. Vióse a Anahí, fuertemente atada a un árbol, rodeada de rojizas llamas, agitarse su cuerpo y transfigurarse, ella y el árbol, en avanzando el fuego...

Las primeras claridades del alba permitieron ver, en el lugar del sacrificio, un árbol nuevo de flores rojas, encarnación del alma de la india y de su tribu, desaparecida como tantas otras ante el aluvión inmigratorio. Y dicen que en esa flor —triste y solitaria de la veneración, como alguien asevera— palpita una oculta ternura. Y es que el alma de Anahí, la india fea de la dulce voz, anida en la flor del ceibo.

NO HAY ENEMIGO PEQUEÑO...

Después de años de sincera amistad, el Tigre se enojó con el Chilicote (grillo) y lo desafió a pelear. Para el Tigre la empresa se le ocurrió fácil, ya que pensaba que para matar a su adversario no tenía más que desenterrarlo y aplastarlo con una pata.

El Tigre llamó a su lado a todos los amigos de “uña”: leones, zorros, zorrinos, gatos

monteses, chanchos del monte (jabalíes), quirquinchos, vizcachones, cuises y todas las especies hábiles en cavar tierra.

El Grillo contó con la colaboración de las abejas de allpamisque, pequeñas, sin agujón, pero que saben meterse en los ojos de los atacados, produciendo un prolongado escozor y lagrimeo; lechiguanas, pijes, bomboños negros, abejones, avispas de bala, ini-guanas y toda la fauna menor.

RIMAS INFANTILES

HABIA UNA VIEJA

Uma vieja
Virueja virueja,
De pico picotueja
De pomporerá,
Tenía tres hijos
Virijo virijo
De pico picotijo
De pomporera;
Uno iba al colegio
Viregio viregio,
De pico picotegio
De pomporerá;
Otro iba a la escuela
De pico picotuela
De pomporera;
Otro iba al estudio
Virudio virudio
De pico picotudio
De pomporerá;
Y aquí se acaba el cuento
Viruento viruento
De pico picotuento
De pomporera...

Y quien la desconstantinopolice
Un buen desconstantinopolizador será.

En un plato de trigo
Tres tigres comían;
Comían tres tigres
En un plato de trigo.

COPLAS PARA REIR

A la orilla de la mar
Estaba un sapo desnudo,
Poniéndose las espuelas
Para montar un peludo.

Cazador salió a cazar
Patitos a la laguna.
Salió el patito y le dijo:
Cazarás pero las plumas.

Por las orillas de un hombre
Estaba sentado un río,
Afilando su caballo
Y dando agua a su cuchillo.

LA HORMIGUITA Y EL RATON PEREZ

La hormiguita y el ratón Pérez
Se casaron anteayer.
¿Dónde fue? Yo no sé,
Que colerítin, que colerítón.
¡Que viva la hormiga,
Que vive el ratón!
Ella es buena y hacendosa,
Y él es muy trabajador,
Que colerítin, que colerítón.
¡Que viva la hormiga,
Que vive el ratón!

Todas las mañanitas
Del mes de enero,
Me amanece las uñas
Sobre los dedos.

ADIVINANZAS

Brama y broma como el toro
Y relumbra como el oro.

EL TRUENO Y EL RELAMPAGO

En una calle muy limpia
Anda una dafna a compás,
Que camina pa adelante
Con los ojos para atrás.

LA TIJERA

Llegó el día de la lucha. Poco pudo hacer el Tigre y su ejército contra los enjambres que los atacaron sin compasión. El desbande enemigo fue total. Sólo quedó en el campo de batalla, maltrecho y agujoneado, el pobre Tigre, a quien sólo la generosidad del Grillo salvó la vida.

—Ya ve, amigo —dijo el Grillo en el momento del perdón— en esta vida no hay enemigo pequeño...

LA PALABRA FOLKLORE

T U escuchas frecuentemente la palabra folklore. ¿Sabes cuál es su significado? La voz folklore es de origen inglés y está constituida por dos partes: folk y lore.

Folk significa pueblo, y lore, conocimiento, saber. Es decir, que la voz folklore equivale aproximadamente a lo que el pueblo sabe. Claro que este saber no lo aprendió la gente en los libros, ni en la escuela. Lo aprendió porque los conocimientos los transmitieron desde muy antiguo sus antepasados; les enseñaron a tejer en sus rústicos telares; a arar la tierra con arados de madera; les enseñaron sus canciones; sus dan-

PARA LOS NIÑOS

zas; la música que nace en los instrumentos, como la guitarra, la caja, el bombo, la trutruka, etc.

Esta manera de recibir estos conocimientos por tradición, sólo subsiste hoy entre los habitantes de las comarcas muy alejadas de los centros de mayor población, aislados generalmente por montañas, por selvas o grandes ríos. ¿Es interesante, verdad?

EL HUASO

El huaso es, en Chile, lo que el gaucho en la Argentina, el charro en México, el gaúcho en Río Grande del Sur, el llanero en Venezuela o el cow-boy en el oeste estadounidense.

Estos tipos humanos han sufrido transformaciones impuestas por el progreso y la evolución económica de cada uno de estos países —con un denominador común: el ferrocarril— la que ha determinado variaciones notables en las explotaciones agropecuarias.

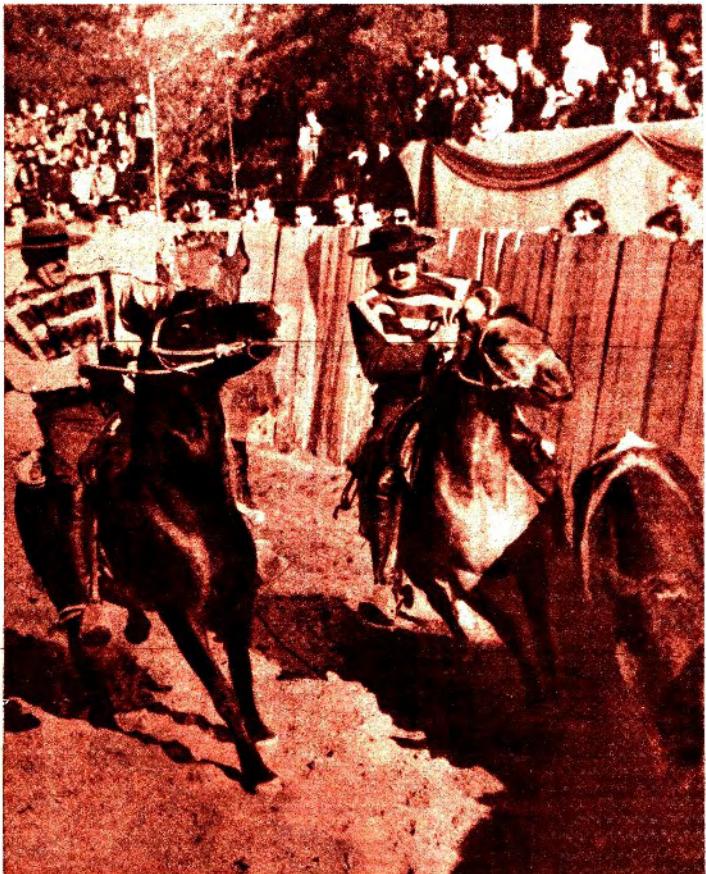
Jinetes de las Américas todos ellos, la historia los recuerda en páginas inolvidables en las luchas por la independencia, alcanzando más de una vez caracteres de verdadera epopeya.

El huaso sigue siendo en Chile una realidad viva, muy especialmente en la región central donde el terreno le permite desenvolverse en tareas que como el cuidado de la hacienda y todo lo que hace a la vida campesina constituyen la actividad primordial del hombre.

Ubicado en todas las clases sociales, constituye sin lugar a dudas el hombre ideal de la nación: caballeresco, valiente, fuerte, viril, resistente, genial sobre su caballo, diestro en el rodeo, cantor y cuequero virtuoso, especialmente cuando se alegra con tragos largos de vino generoso.

A estas condiciones subjetivas que exalta y condiciona su personalidad, hay que agregar lo sencillo pero llamativo de su vestimenta, que a pesar de la evolución experimentada a través del tiempo, es admirada por los compatriotas y los extranjeros, especialmente por la espontaneidad de sus gestos y naturalidad con que se desenvuelve en medios ciudadanos donde podría considerarse extraña su presencia.

El sombrero —generalmente negro o gris— recuerda su origen español, por las alas rectas y la copa redonda y plana en la parte superior; la chaquetilla es corta, con solapas delgadas —a veces falta— y varias hileras de botones de reducido tamaño; la camisa blanca, sobre la que va un chaleco abierto; faja ancha, generalmente roja; los zapatos, en los que calza las típicas espuelas chilenas, son de tacón alto y se prolongan hacia arriba, separadamente, en las polainas que cubren



Los huasos chilenos mostrando su destreza hípica.

las piernas y que constituyen un verdadero alarde de la artesanía del cuero. Completa el atuendo, la manta, teñida de colores fuertes, que se coloca en el cuerpo a través de una abertura horizontal; cuando es corta —y es lo común— se constituye un chamanto y si es larga, en poncho. La primera le permite mayor movilidad sobre el caballo y el segundo se usa especialmente en los días fríos.

Como todos los jinetes de las Américas, el lazo es su arma de trabajo más importante, por el uso que de ella hace en las tareas que desarrolla, además de lucirse con las filigranas con que alardea en el rodeo, fiesta máxima de la tradición chilena,

El "huaso" —señala Tomás Lago— hombre de campo, jinete sobre todo, está formado por elementos de toda índole, abigarrados, que se juntan en él y trazan su estampa. Como todo ser humano ostenta cosas vivas adheridas a su cuerpo alguna vez, en un momento dado, y hoy forman su superestructura. Heredero de los soldados conquistadores cabalga en estrecha silla-jineta, ablandada por muchos pellones que constituyen la cama del cabalgante cuando lo pilla la noche en los largos y fragorosos caminos del país; como tal, también lleva atrofiados en su espuela los clavillos del castillejo por donde pasaba otrora la cadena del alzaprismo militar. Sus estribos asturianos, de madera, están labrados en el barroco alemán del siglo XVII. Desde el 30 de setiembre de 1812, usa mantas y cintas tricolores, con significado patriótico, obedeciendo a la consigna carterista por la independencia de Chile. Junto a su rudeza primitiva, una rudeza bífrente (subsiste en él el chivato del indio, su grito salvaje que lanza con cualquier motivo en riñas o jolgorios confundidos con el afán de lanzar imprecaciones y juramentos, típicamente español) muy al fondo, conserva todavía, como vaga reminiscencia, modos muy antiguos que se pierden en la más borrosa lejanía histórica; por ejemplo, ciertos usos emblemáticos caballerescos: el huaso se descalza las espuelas cuando entra en las casas que quiere honrar.

Es curioso, el traje del huaso es pintó-

resco o resulta pintoresco en la actualidad, pero este pintoresquismo, debemos reconocer, emana de los caracteres del "hombre a caballo" que hay en él. Proviene de las necesidades del vaquero. Ya en la primera mitad del siglo pasado don Claudio Gay describe sus principales prendas: sombrero de fieltro, gris claro, de alas muy anchas, "algo levantado", también largas botas de cuero, hasta las ingles, con cantidad de cordones por los lados, igual que hoy día. Los zapatos comunes llevaban adornos de cuero rojo, y luego alude a las "botas de campo" que se han dejado de usar, definitivamente, y eran cubrepiesnas, especie de mangas de lana que subían hasta los muslos, doblándose, después, bajo las rodillas atadas con ligas. A este respecto, recuérdese que nuestros gauchos, para sostener las botas de potro, también las ceñían a las piernas, por debajo de las rodillas, con ligas que remataban frecuentemente en borlas, uniendo su utilidad al ornamento que ellas implicaban.

La participación del huaso en las luchas por la libertad de Chile ha sido decisiva; la historia la ha recogido en páginas que le aseguran para la posteridad, perennidad y gratitud en el alma de sus compatriotas.

EL PAJARO CAMPANA

¿Has oído hablar alguna vez del Pájaro Campana?

Es una aveccilla pequeña que vive en Misiones, Corrientes, Paraguay y parte del Sur de Brasil. Su canto se asemeja, según unos, al tañido de las campanas; según otros, parecería que cuando canta repitiera los golpes que el herrero produce cuando trabaja en la bigornia.

Una vieja leyenda que viene de los tiempos de la conquista española en América, refiere que en ocasión de estar levantando una modestísima iglesia, los indios guaraníes destruyeron los muros recién levantados. Grande fue su sorpresa al sentir que la campana colocada, aun sin badajo, comenzó a

sonar misteriosamente, persiguiendo a través de la selva a los que habían cometido el sacrilegio. Por fin, Tupá, el dios de los indígenas, convirtió la campana en un pequeño pajarillo blanco,uyo canto parecería reproducir el misterioso tañido de la campana. A este pájaro se le conoce entre los guaraníes como guayra-pu.

EL BARRILETE

Constituye el barrilete uno de los juegos folklóricos más antiguos que se conocen. Al parecer lo ideó por primera vez un general chino llamado Han-Sin, unos doscientos años antes de Jesucristo, y llegó a difundirse por Europa en el siglo XVIII y en América poco después.

Se le conoce también con el nombre de cometa y, a pesar de su simplicidad, sirvió al norteamericano Benjamin Franklin para descubrir que la electricidad atmosférica podía en cierta medida ser controlada y evitar los estragos de los rayos. Su invento, el pararrayos, está, pues, vinculado a este hermoso entretenimiento infantil, el cual tanto en nuestro país como en muchos otros, debió en determinadas oportunidades prohibirse por los problemas que traía aparejado al entredarse en los cables aéreos.

Hoy se han creado sobre las formas tradicionales del barrilete propiamente dicho —bomba, granada, estrella, cajón, etc.— todas las variedades que la imaginación pueda crear, los cuales se pueden observar especialmente en los meses ventosos que se suceden de mayo a octubre.

Algunas instituciones culturales y deportivas, han realizado en ciertas ocasiones concursos interesantes, premiándose las características de los barriletes: altura que alcanzan, tiempo que tardan en ser remontados o descendidos, longitud del hilo que lo sostienen desde los tiros hasta las manos del que lo remonta, etc.

¿No has participado alguna vez en estos concursos? Cuando lo hagas verás que es tan o más emocionante como cualquiera de los otros juegos que practicas.

CONCURSO DE DIBUJOS

SIGUEN LLEGANDO trabajos de nuestros pequeños lectores. Algunos son muy interesantes. Pronto comenzaremos a publicarlos.

Para aquellos que no recuerdan las bases de nuestro concurso, las repetimos ahora de manera que todos puedan participar: El concurso incluye dos categorías: "A", para niños de 1er. grado inferior hasta 3er. grado inclusive. Categoría "B" para los niños de 4to. a 6to. grado.

Los dibujos pueden hacerse en acuarela, témpera, óleo, carbonilla, collage, etc., en papel o cartulina blanca, de 47 por 32 cms. ó 24 por 33 cms., pegado sobre cartón.

Al dorso del cartón debe anotarse el nombre y apellido del niño, su edad, nombre y número de la escuela y localidad, con una certificación del maestro o maestra y sello de la escuela en fe de la veracidad de estos datos.

Los trabajos deben ser remitidos —personalmente o por correo— a FOLKLORE —Méjico 4256, Buenos Aires— y el tema de los dibujos debe ser la leyenda: "La Flor del Lirolay", cuyo texto se ha publicado en el N° 101 de esta revista. ¡Hasta el 30 de noviembre! ;FOLKLORE tiene ponchos, guitarras, bombos, álbumes de discos y libros para los ganadores!

■ EL BUEN HUMOR
EN LOS CANTARES

Corrió el sapo una carrera
Con una tortuga vieja:
Castigaron cuadra y media
Ganó el sapo por la oreja.
La volvieron a correr
Redoblando la parada;
Llegando a la cuadra y media,
Pegó el sapo una rodada.

»

Cuatro camisas tengo
Las cuatro vendo,
Para comprarme un coche.
Que no lo tengo.
Que no lo tengo, sí,
¡Ay! me da risa
Verme dentro del coche
Y sin camisa.

»

En la orilla de un río
Cantaba un sapo,
Y en su canto decía:
¿Con qué me tapo?

■ DESTRABEMOS LA LENGUA

Erre con erre guitarra,
Erre con erre barril
Jue rápido rueda
La rueda del ferrocarril.

■ UNA ANECDOTA HISTÓRICA

Cuenta la tradición que el entonces mayor Juan Lavalle peleaba en el ejército del Alto Perú a las órdenes del general Arenales.

Lavalle, que carecía de reloj y de recursos para comprarlo, resolvió valerse de una pequeña astucia para que sus compañeros de armas creyeran que poseía uno, y de buena marcha.

Colgó en su chaleco una cadena, en uno de cuyos extremos ató una bala de fusil, la cual iba oculta en el bolsillo. Cuando los oficiales advirtieron la picardía, se la comentaron alegremente al general Arenales, quien pensó hacer a Lavalle una pequeña broma a ese respecto.

Cierto día se acercó a él y en tono serio le dijo:

—Mavor, ¿qué hora es?

Lavalle fingió no oírle y Arenales repitió la pregunta.

Entonces el bravo oficial, sacando la bala del bolsillo y mostrándola a su jefe, contestó:

—General, mi reloj no tiene hora, porque para pelear por la Patria y morir por ella, si fuera necesario, la espada del mayor Lavalle a cualquier hora está lista.

Cinco días después el general Arenales regaló a su alto oficial un hermoso reloj de oro y Lavalle lo lucía, orgulloso y feliz, al ver realizado uno de sus deseos más fervientes: poseer un reloj.

PARA LOS NIÑOS



General Juan Lavalle

■ EL CUENTO DE LA URRACA

Según refiere un viejo cuento del norte argentino, la urraca, pájaro también llamado pírintcho, se originó de la siguiente manera:

Había una vez una costurera ladrona, coqueta y orgullosa. Tenía la costumbre de quedarse con parte de las ricas telas que le trajían para su trabajo. Así se vestía lujosamente y cambiaba de trajes a menudo.

Un día fue una mujer muy pobre para que le hiciera un vestido de dos colores, azul y amarillo. La costurera le pidió, como de costumbre, que comprara más cantidad de tela de la que necesitaba. A pesar de que el gasto era grande, la mujer cumplió con sacrificio sus indicaciones.

Con los retazos que le quedaron, la costurera pudo hacerse un precioso vestido azul de pechera amarilla, y llena de vanidad lo lució en una fiesta.

Pero aquella mujer pobre, que era la Virgen, para castigarla, le hizo perder su forma humana y la convirtió en urraca. Aún lleva el ave el traje de dos colores que la delató, y sigue siendo, como entonces, amiga de lo ajeno, coqueta y orgullosa.

■ ALGO DE TOPOGRAFÍA

Existe una provincia argentina que tiene nombre indígena. Esa provincia es Neuquén.

No se sabe con exactitud su verdadero significado, pero se acepta, por lo menos hasta que nuevos estudios lo resuelvan definitivamente, que dicho nombre equivale a *poderoso*. Es muy probable que Neuquén haya sido el nombre de algún cacique mapuche (araucano).

En esta misma provincia encontramos numerosos topónimos que vale la pena recordar. Así por ejemplo *Aluminé*, lago cordillerano, significa *se ve muy profundo*, aludiendo a la transparencia de sus aguas, provenientes de los deshielos andinos. Significado parecido tiene *Limay*, el río que sirve de límite sur a la provincia y que quiere decir *muy claro*.

Nahuel Huapi, uno de los mayores lagos patagónicos, cuya belleza es superior a cualquier ponderación que pudieramos hacer y que atrae una fuerte corriente turística de todas partes del mundo, es también voz mapuche que se traduce por *Isla del tigre*. Y, cosa curiosa, en sus proximidades y en toda la región donde vivieron esos indios (y hoy encontramos algunos descendientes), hay muchos *quilquihues*, que son *lugares donde existen aves agoreras*, como el *chon chon*, por ejemplo. Tanto se le considera así que saúban decir los mapuches:

*El chon chon canta
El indio muere;
No será cierto,
Pero sucede.*

Claro que los indios de América fueron muy supersticiosos, y que el *chon chon*, que es un ave semejante a la lechuza, nada tiene que ver con lo que le ocurre a los seres humanos.

■ UN CUENTITO
DE NUNCA ACABAR

LAS ONCE Y MEDIA SERIAN

*Las once y media serian,
Cuando sentí un ruido en casa;
Pongo mi escalera arriba,
Saco mi brillante espada...
Pero ¡qué cosa!
Vuelvo de nuevo a contar:
Las once y media serian, etc.
Y así se repite hasta que uno se cansa.*

■ ADIVINANZAS

*Verde como loro,
Bravo como toro.*

El aji

*En la punta de una barranca,
Hay cinco niñas con gorras blancas.*

Las uñas

*Pajarito volando,
Con las tripas colgando.*

El barrilete

*Come por el lomito
Destila por el piquito.*

La paca

*Animalito bermejo,
Costillas sobre el pellejo.*

El baril

PARA LOS NIÑOS

VOCABULARIO Y REFRANERO DEL CABALLO

EL COYUYO Y LA ALGARROBA

El algarrobo es un árbol que crece en casi todo el país, especialmente en las regiones áridas o semiáridas. De él se aprovechan los troncos para construir mesas, bancos, horcones para los ranchos, etc.; la corteza, flores y hojas para preparar tintes de diferentes colores, los cuales se usan para teñir las telas que los lugareños tejen en sus telares tradicionales.

El fruto, conocido vulgarmente como algarroba, de gusto dulzón, sirve para alimentación del hombre directamente, o bien molida y amasada en forma de patay. Además, con la algarroba se prepara una bebida, la aloja, que se consume especialmente en carnaval.

Otra utilidad del algarrobo, y no la menos importante, es la sombra que proporciona al ganado, convirtiéndose por ello en el lugar en que la proporciona en "sestaderos", es decir, en refugio durante las horas abrasadoras de la tarde, especialmente en el verano.

Lo interesante es que no se puede hablar del algarrobo sin asociarlo a un pequeño insecto, el coyuyo, especie de chicharra, que, según se afirma en la zona de los algarrobos, alía por diciembre, con su canto monótono pero insistente durante las horas en que más caliente el sol, "anuncia" que las vainas del algarrobo comienzan a madurar. Y efectivamente, cuando el coyuyo canta, la algarroba madura.

La cosecha de la misma —llamada algarrobiada— se realiza durante el mes de enero. Y, cosa curiosa, en esas circunstancias, cesa el canto de los coyuyos, que ya han cumplido su ciclo vital. Su muerte es, en cierto modo, aparente, pues en las grietas del árbol o en la tierra seca, han quedado los gérmenes que darán vida a miles y miles de coyuyos, que anunciarán a coro en la próxima primavera otra vez la madurez de la algarroba.

En un país como la República Argentina donde abundan las llanuras y los pastos tiernos, el ganado caballar alcanzó gran desarrollo.

A parte de la riqueza económica que ello significa, el caballo constituyó elemento valioso en las luchas por la independencia, a tal punto que no hay página de la gloriosa historia del país, en la que la caballería no haya jugado papel decisivo.

Por otra parte, el caballo se convirtió en el compañero inseparable del gaucho, quien consideraba una verdadera desgracia su enfermedad, su muerte o su desaparición, aunque fuera sólo temporalia.

El caballo llenaba su vida y en parte la justificaba. Por ello no es extraño que un vocabulario especial haya sido creado para denominar su pelo, sus manchas, sus condiciones —malas o buenas— etc.; además la experiencia, el espíritu de observación y la rapidez mental del gaucho, han contribuido a crear infinitud de refranes y dichos que se agregaron a los que los españoles y otros pobladores llegados del exterior divulgaron en nuestro territorio, y que como todos los dichos y refranes, trasuntaron una gran sabiduría popular.

En el vocabulario del caballo recordamos los siguientes vocablos:

Aplastado (o Aphastao): Dícese de los caballos que se cansan notoriamente después de realizado un trabajo o viaje más o menos largo. Tener el caballo aplastado equivale a decir que es imposible emplear el animal en ninguna tarea, ni montarlo, etc.

Bagual: Con este nombre se designa al potro salvaje, chúcaro, al que para poder montarlo hay que amansarle; cuando esto comienza a ocurrir, el bagual pasa a ser redomón.

Machete: Es el caballo poco ágil, cuyo paso es lento, pesado y responde lentamente

a las indicaciones del jinete. Cuando es muy viejo y se torna inservible para las faenas o para ser montado, se le llame bichocho.

Algunos de los refranes y dichos relacionados con el caballo, son los siguientes:

Cuando se está en el potro hay que aguantar los corcovos, quiere decir que cuando se está en una tarea, en una empresa, hay que imponerse a las dificultades, vencerlas.

A caballo regalado no se le miran los dientes, indica que no es aconsejable cuestionar un obsequio que nos hacen, aunque el mismo no satisfaga nuestros más íntimos deseos.

De los potros más ariscos suelen salir parejeros, señala que a veces los caballos más difíciles de domar, terminan por someterse y se convierten en parejeros, es decir en animales mansos, obedientes. A veces esto ocurre —claro que en sentido figurado— también con las personas.

ADIVINANZAS

Salgo de la sala,
voy a la cocina
mencando la coña,
como una gallina.

La escoba

Unas regaderas
más grandes que el sol
con que riega el campo
Dios nuestro Señor.

Las nubes

Una yegüita blanca
salta cerros y barrancas
y no se manca

La luna



Redondo, redondo,
no tiene tapa
ni tiene fondo.

El anillo

Randa que randa
randadorita,
teje que teje
tejedorita.

Entre algunas muy interesantes se destacan las siguientes:

Te dejo y me voy llorando!
Adiós, Jujuy cito, adiós,

La despedida es muy triste
la vuelta, quién sabe cuándo.

Esta copla está referida al año 1812 cuando el general Manuel Belgrano recibió orden del gobierno de Buenos Aires de repliegarse a Córdoba, lanzó un bando que ordenaba a todos los habitantes de San Salvador de Jujuy dejar la ciudad y seguir al Ejército en dirección a Tucumán.

Jujuy cumplió el bando que le imponía el sacrificio de sus haciendas y hogares y el 23 de agosto de 1812 se inició el éxodo jujenzo.

La tradición cuenta que un oficial al vadear el río Chico y ver por última vez quizás su ciudad natal, compuso esa copla. Otra copla dice:

y a la patria daréis gloria
si, fieles americanos
juráis obtener victoria.

Esta copla se vincula con el general Belgrano en el momento que hizo jurar a la tropa la bandera blanca y celeste, en la orilla del río Pasaje (desde entonces Juramento) el 18 de febrero de 1813, esta copla que recuerda tal acontecimiento fue grabada en la corteza de un árbol.

■ COPLAS HISTORICAS

En el cancionero poético argentino sobresalen por su belleza y sentido las coplas históricas, las que están vinculadas a distintos episodios de la vida nacional.

CONCURSO INFANTIL DE PINTURA

Dentro de quince días se cierra el término para nuestro concurso de dibujo y pintura infantil. Pocos días quedan, pues, para que los amiguitos de FOLKLORE envíen los temas que les ha sugerido la leyenda de "La Flor del Lirolay". Algunos ya se han apurado. Aquí reprodujimos dos de los dibujos recibidos. Los otros... ¡que afinen los lápices y los instrumentos para no llegar tarde...!





QUEBRADA DE HUMAHUACA (JUJUY)

LAS APACHETAS

Alguna vez habrás oido hablar de las *apachetas*; quizás no sepas bien lo que son.

Los indigenas de nuestro Noroeste —Salta, Jujuy, Catamarca y La Rioja—, a pesar de la influencia ejercida por numerosos misioneros y la Iglesia, siguen teniendo una religión pagana o casi pagana, que heredaron de sus antepasados. Su diosa máxima es la *Pachamama*, que significa *Madre Tierra* o *Madre de los Cerros*; a ella le rinden culto, pero cosa curiosa: no se han levantado templos para adorarla.

En cambio, en el amplio escenario montañoso de esa región, que casi podría decirse que toda ella es el templo donde mora la *Pachamama*, es frecuente encontrar montones de piedra que se han ido formando con el aporte de cada uno de los viajeros indios que pasaron y pasan por el lugar; allí, además de agregar una o dos piedras, dejan como ofrenda hojitas de coca y para obtener la protección de la *Madre Tierra* o *Madre de los Cerros*, rezan sus oraciones, pidiendo entre otras cosas, llegar a buen término en el viaje que están realizando, protección para los miembros de su familia y su ayuda para cazar guanacos o vicuñas.

Debido a la influencia cristiana, en estos últimos años ha sido posible comprobar, que las oraciones que antes se pronunciaban solamente en quichua, hoy en parte llevan algunos agregados en español y que es común que intercalen en las mismas los nombres de nuestro Señor y de la Virgen María.

EL PALO BORRACHO

El *palo borracho* es un árbol que crece naturalmente en varias provincias argentinas: Misiones, Formosa, Chaco, Santiago del Estero, Jujuy, Salta, Tucumán, Catamarca y Santa Fe. Además, si se le cuida bien, prospera en casi todo el resto del país, de ahí que se lo vea incluso en las ciudades como Buenos Aires, La Plata, Paraná, etc.

Alcanza extraordinario desarrollo y su tron-

PARA LOS NIÑOS



PALO BORRACHO EN LA ESTACIÓN OTORAL



HOJA Y FLOR DE PALO BORRACHO

ce parece un tonel, llegando a tener de alto, como máximo, unos ocho metros y de diámetro en su parte más ancha hasta dos metros.

Se le conoce también con los nombres de *yuchán*, *algodonero*, *palo botella*, *palo barri-gudo* y *samoái*.

De su fruto se obtiene una especie de lana que sirve para hacer colchones, salvavidas, etc.; el tronco se usa para hacer cajas y tambores llamados timbales de agua, y la corteza se emplea para producir colorantes que tienen aplicación en la industria del teñido de telas.

Numerosas leyendas se relacionan con este árbol que da flores blancas y rosadas. La más conocida dice que en el tronco de un inmenso *palo borracho* vivía el Padre de los Peces, que de noche lo llenaba de agua y de millones de peces para que a las tribus que vivían en sus alrededores no les faltara el alimento para sobrevivir.

Pero un día, un indio decidió comerse a su protector, y para ello arrojó una flecha contra el tronco, la que lo atravesó el corazón. Por allí manó el agua que se llevó a los peces hacia lejanas regiones. Desde entonces, todas las tribus tuvieron que ambular de un lado a otro para buscar su alimento y se dispersaron a través de la llanura, sin que nunca más pudieran volver a estar reunidos.

EL CHINGOLO

El *chingolo* es un pájaro que vive en casi todo el país; se le conoce igualmente con los nombres de *chuschin*, *afrercho*, *icací* y *ca-chilo*.

Es de color terroso, muy semejante al gorrión, pero con un elegante copete que más se enhiesta cuando se enoja. Es un pajarito manso y muy inteligente, pudiendo domesticarse con facilidad. Cuando canta, y esto lo hace casi todo el día, parecería que dijera: *¡Chesihasi! ¡Chesihasi!*

Su origen lo explica así una leyenda:
Había una vez un hombre muy forzudo, pero muy jactancioso.

Cierto día pasó por el lugar donde se construía un templo de anchos muros y fuertes columnas. Al verlo dijo, lleno de soberbia:

—¡Gran cosa es esto; soy capaz de echarlo al suelo de una patadita!. Y así lo hizo, festejando su atrevimiento a carcajadas.

El juez mandó prenderlo y engrillarlo, y de este modo lo condujeron a la cárcel. El castigo de Dios fue más severo que el de los hombres. Por su vanidad y por su profanación fue convertido en chingolo.

Por eso este pajarito conserva su bonete de presidiario, anda siempre nervioso, y como aún lleva puestos los grillos en forma invisible, sólo puede caminar a salítos.

PARA LOS NIÑOS

ALGO SOBRE LA NAVIDAD

SE acerca la Navidad. En todo el mundo cristiano, los niños y los que dejaron de serlo, se aprestan para celebrar la llegada del Niño Dios, hecho que aconteció hace aproximadamente unos dos mil años.

En cada país la celebración de tan extraordinario acontecimiento tiene características especiales según las costumbres de los pueblos, la geografía del lugar, la tradición, etcétera.

A pesar de estas diferencias, hay muchas cosas que son comunes. Por ejemplo: en todas partes se levantan *pesebres*, aprovechando para ello generalmente, el material propio de la región; se cantan frente a los mismos, canciones muy sencillas y de alabanzas a Jesús y a la Virgen María, conocidas con el nombre de *villancicos*; se bailan danzas antiguas de carácter religioso, siendo las más conocidas entre nosotros, la *Danza de las cintas* y una pantomima llamada *Huachitorito*, todo lo cual tiene lugar en la tarde del día 24 de diciembre o en la Nochebuena.

Los relatos bíblicos en los que se narran episodios vividos por la Virgen, San José y el Niño, han sido en algunas partes transformados en *romances* por los poetas anónimos de diferentes pueblos, y aún hoy, a cientos de años de su creación son recitados en la Nochebuena o en el día de Navidad.

Uno de ellos, muy hermoso, es el siguiente:

CAMINA LA VIRGEN SANTA

Camina la Virgen Santa,
camina para Belén
en la mitad del camino
pide el niño qué beber.

Le dice la Virgen Santa:
—No bebas agua, mi bien,
que las aguas corren turbias
y no se pueden beber.

Camina para delante,
y da con un naranjal;
el que lo estaba cuidando
era un ciego, que no ve.

Le dice la Virgen Santa:
—Ciego que nada no ve,
dale una naranja al niño
para que aplaque la sed.

Responde el ciego y le dice:
—Corte lo que es menester.
Cuanto más cortaba el niño
más volvía a florecer.

Le dice la Virgen Santa:
—Dios te lo pague muy bien;
con la bendición del niño
abre los ojos y ve.

A gritos decía el ciego:
—Quién me ha hecho esta gran merced?
—Yo soy la Virgen María
camino para Belén.

Aquí se acaba este verso:
ya que Cristo dio en Belén
los pajarricos del prado
le canten su gloria, amén.

Es común también que para esta ocasión se coloque en algún rincón del hogar, un arbolito, llamado comúnmente *árbol de Navidad*, de cuyas débiles ramas penden globos de luces, velas y algunos regalos destinados a familiares y amigos. Esta costumbre pagaña es un recuerdo de antiquísimas costumbres que tenían los pueblos primitivos, los

cuales en sus primitivas concepciones, creían que los árboles eran seres con alma, capaces de hacer el bien o el mal, y para congradarse con ellos había que reverenciarlos colgando de sus ramas ofrendas diversas.

Tanto frente a los *pesebres* como frente al *árbol de Navidad* todavía es posible escuchar en la Nochebuena, el canto de *villancicos*, algunos de los cuales son realmente hermosos, como aquellos que dicen:

En el portal de Belén
hay un arca chiquitita,
donde se viste el Señor
para salir de visita.

En el portal de Belén
hay una piedra redonda,
donde se sube el Señor
para subir a la gloria.

En el portal de Belén
hay un espejo cuadrado,
donde se mira el Señor
con la Virgen a su lado.

Dice una vieja leyenda religiosa, que el gallo lanzó su canto triunfal cuando nació el Redentor, pareciendo que dijera: ¡*Cristo nació!*; el buey preguntó: ¡*Dónde?*; la oveja respondió: ¡*En Belén!* y el loro dijo: ¡*Creó!* Como se ve, estas palabras arregladas de acuerdo con la más o menos semejanza de los gritos de estos animales, resultan simplemente onomatopéicas.

Para terminar, diremos que cada Navidad es para todos los niños y para los grandes, para los fuertes y para los débiles, para los desheredados y para los poderosos, un simbolo de amor, de fe y de esperanza.

EL MALAMBO

El malambo es una danza de hombres solos, sin pareja, aunque algunas veces lo bailaron también en nuestra campaña bonaerense, las mujeres.

No se sabe con exactitud dónde se originó, ni el por qué de su designación, aunque parecería que podría derivar del nombre de un casique.

Lo curioso es que este baile, esencialmente de destreza, puede decirse que se baila de la cintura para abajo, permaneciendo prácticamente inmóviles los brazos y el resto del cuerpo. Toda la vida del malambo está en los pies y en las piernas. Se baila generalmente al compás de un ritmo que se ejecuta en guitarra, aunque últimamente también se emplean el bombo y en los salones, el piano.

La habilidad del malambeador está en hacer durante la danza toda la variación posible de figuras, algunas muy difíciles y otras que unen a ello la gracia y hasta el buen humor, sin perder el compás, que parecería decir permanentemente un dos tres, un dos tres variando a espacios para finalizar en lo que se llama *repique*.

Es curioso señalar que a veces los malambeadores bailan en contrapunto, es decir, tratando de repetir las figuras de su contrario y agregando otras. Cuando uno de los dos no puede agregar ninguna figura más, ha perdido el contrapunto, que en algunos casos puede durar horas y horas.



Al compás de la guitarra estos dos gauchos realizan un contrapunto de malambo.



General Manuel Belgrano

EL GENERAL BELGRANO Y EL FOLKLORE

Todos ustedes recordarán que el general Manuel Belgrano fue una figura excepcional dentro de la historia argentina. Hombre excepcionalmente culto, conocedor profundo de los problemas económicos que aquejaban a la futura nueva nación que estaba por dar su grito de libertad en mayo de 1810, puede decirse que fue militar llevado por su alto espíritu de patriotismo, aunque no fuera ésa su verdadera vocación. Pero cuando le tocó actuar en el campo de batalla, lo hizo con arrojo, con valor, arrastrando a sus hombres al combate para vencer o morir. Y si bien es cierto que al glorioso vencedor de Salta y Tucumán, alguna vez la derrota empalideció su estrella, también es cierto que a pesar de ello trataron sus ideales de libertad y democracia allí mismo donde la suerte de las armas le fueran adversa.

Aparte de esto, su nombre está vinculado a la creación de una danza folklórica: *La Condición*.

Según cuenta la tradición, estando el general Belgrano en Catamarca, cierta noche en que se realizaba una reunión social, se improvisó una música, la cual desde luego no tenía coreografías. Se le pidió al general Belgrano que la bailara, quien se excusó dadas las pocas condiciones para la danza.

Punto se insistió, que terminó cediendo, pero con la condición de que le acompañara en el baile la señora Ercilia González de Olmos, quien accedió a ello.

Retiene la misma historia que el general Belgrano agregó a las figuras que correspondían a la música y a su propia inspiración, ciertos pasos del minué, que agradaron muchísimo a la concurrencia, las que aplaudieron tanto que hubo de repetirse la danza por tres veces. Esta danza, que aún no tenía nombre, por tradición y andando el tiempo pasó a llamarse *La Condición*, recordando la galante exigencia del creador de nuestra bandera nacional.



Planta de "Chamico" mostrando hojas, flores y frutos. (Abojo): un corte de la flor y semilla.

EL CHAMICO

Bien es sabido que hay numerosas plantas que tienen hermosas leyendas, como por ejemplo el seibo, el palo borracho, etc. Otras, más humildes, interesan al folklore porque están vinculadas a la alimentación popular o bien sirven en la campaña, donde faltan frecuentemente los médicos, para preparar remedios de emergencia que a veces dan muy buenos resultados.

Así, por ejemplo, el chamico es un arbusto que crece en buena parte del país y en el resto del continente. Es de sabor muy amargo; su fruto es como una cápsula con espinas no muy fuertes. Pues bien, el chamico proporciona unas hojas amplias, que sirven para hacer cataplasmas, y lo que es más interesante, se hacen con ellas cigarrillos que se emplean para curar el asma y la tos convulsa de los niños. Destino humilde, pero útil, ¿verdad?

PARA LOS NIÑOS

...MIRANDO LOS DIBUJOS
Y PENSANDO
A QUIENES PREMIAMOS...

ESTAMOS YA EXAMINANDO cuidadosamente el centenar de dibujos que hemos recibido en respuesta al concurso infantil cuyas bases se dieron a conocer en nuestro N° 101.

Niños de todo el país han enviado sus obras, que en momentos en que aparece esta edición de FOLKLORE son prolíjamente estudiadas por el jurado designado por la dirección de la revista, a fin de determinar los ganadores de este certamen.

Integran el jurado los señores profesor Félix Coluccio, Dr. León Benarós y Julio Molina Cabral, a quienes se les ha pedido que antes de fin de año cumplan con su cometido, para poder publicar el nombre de los vencedores en nuestro número 112, que aparecerá a mediados de enero.

Estas dos reproducciones de otras tantas obras dan una idea de la calidad de las obras enviadas por nuestros amiguitos y también la dificultad de los jurados para determinar con toda justicia el vencedor del certamen.

A esperar, pues, los resultados, con optimismo... Y a comprar FOLKLORE de mediados de enero para ver quiénes son los agraciados...

DETALLE DE LOS PREMIOS

CATEGORIA "A"

Niños	Escuela
-------	---------

- | | |
|-------------------|--|
| 1º) Una guitarra. | Una guitarra. |
| 2º) Un poncho. | Un álbum de discos
"66 danzas" y un
"Gran Manual del
Folklore". |
| 3º) Un bombo. | |

CATEGORIA "B"

Niños	Escuela
-------	---------

- | | |
|-------------------|--|
| 1º) Una guitarra. | Una guitarra. |
| 2º) Un poncho. | Un álbum de discos
"66 danzas" y un
"Gran Manual del
Folklore". |
| 3º) Un bombo. | idem. idem. |



PARA LOS NIÑOS

RESULTADOS DEL CONCURSO DE PINTURA INFANTIL

El concurso de pintura infantil sobre el tema de la leyenda "La Flor del Lirilay" tuvo una repercusión que FOLKLORE no esperaba, cuando lanzó su iniciativa en el N° 101. Cientos de cartones desde todo el país fueron llegando en los meses de octubre y noviembre, demostrando el interés suscitado por el concurso. Algunas escuelas se destacaron por el gran número de composiciones enviadas. Aunque necesariamente debemos omitir muchas de ellas, no podemos menos que dar esta representativa e incompleta lista de algunas de las instituciones de enseñanza cuyos alumnos enviaron dibujos al concurso. Sou ellas:

CONCURSO DE PINTURA "LA FLOR DEL LIRILAY"

LISTA DE ESTABLECIMIENTOS

Instituto Félix F. Berneconi (Capital Federal).
Escuela Guillermo Brown N° 29, de Lanús (Pcia. de Buenos Aires).
Escuela Provincial Dpto. de Aplicación "Fray Mamerto Esquiú", de Monte Moiz (Córdoba).
Colegio Lourdes, Villa Udaondo, Castelar (Pcia. de Bs. As.).
Escuela Nacional N° 26 (Resistencia, Chaco).
Escuela Nac. N° 383 Estanislao López, Rosario (Sta. Fe).
Escuela Provincial "Rep. de Venezuela", Barrio Cortejarena, Moreno (Buenos Aires).
Escuela N° 51 "Pedro Gayena", de Olavarría (Pcia. de Buenos Aires).
Curso Infantil del Instituto Superior del Folklore (San Luis).
Escuela "Eduardo Pérez Bulnes", Las Bandurrias Norte (Río 1º, Córdoba).
Escuela N° 24 "Justo José de Urquiza", Concordia (Entre Ríos).
Escuela N° 12 "General Arias", Río Sormiento, Isla Las Rosas, Tigre (Pcia. de Buenos Aires).
Escuela Provincial N° 9 de Los Laureles (Gral. Villegas).
Escuela Nacional N° 267, Paso de Los Libres (Corrientes).
Escuela Domiciliaria del Consejo Nac. de Educación (Capital Federal).
Escuela N° 21 "Esteban Echeverría", Mardecoyo, Distrito Mar Chiquita (Pcia. de Buenos Aires).
Escuela Normal Mixta "Manuel F. Mantilla", Mercedes (Corrientes).
Escuela Nac. N° 8, Caseros (Entre Ríos).
Escuela Provincial "Bernardino Rivadavia", Huerta Grande (Córdoba).
Escuela Fiscal N° 264, Montes de Oca (Santa Fe).
Escuela Provincial N° 25 "Leandro N. Alem", Témperley (Pcia. de Buenos Aires).
Escuela N° 236 "Japón", Villa Luxuriosa, Haedo (Pcia. de Buenos Aires).

Escuela Provincial N° 32, Estafeta Boncolori (Pcia. Bs. As.).
Colegio N° 4 "Hipólito Irigoyen", Villa Progreso, San Martín (Pcia. de Buenos Aires).

- **Muchas satisfacciones para FOLKLORE**
- **El jurado debió afrontar una ardua labor**
- **Testimonios conmovedores**

El jurado, integrado por el doctor León Benarós, el profesor Félix Coluccio y el folklorista y pintor Julio Molina Cabral, debió trabajar arduamente para seleccionar a los premiados de las dos categorías establecidas (la categoría "A", para alumnos hasta 4º grado y la categoría "B" para alumnos hasta 6º grado). Fueron tantas y tan buenas las muestras enviadas que, como se advierte en la lista de premios, fue necesario establecer tres premios estímulos no previstos anteriormente y un premio estímulo especial para un niño accidentado que, superando sus limita-

ciones físicas, quiso también estar presente en el concurso, en la categoría "B", y un premio estímulo para la categoría "A".

Así y todo, tanto el jurado como la Dirección de FOLKLORE quedó lamentando no poder señalar a muchas composiciones de real mérito que, por uno u otro motivo debieron quedar excluidas de las listas de premios. A todos los niños y niñas que no consiguieron ser premiados les decimos que de todos modos, estamos muy satisfechos por el esfuerzo que han hecho y esperamos ver pronto sus composiciones expuestas en una muestra pública que auspiciará FOLKLORE en fechas próximas.

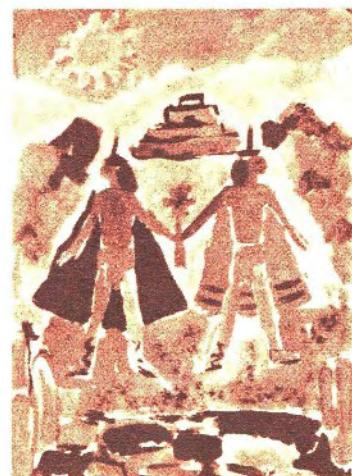
A los premiados los felicitamos cordialmente y les pedimos que nos escriban para enviarles el obsequio a que se han hecho acreedores. A sus maestros o directores, nuestro agradecimiento por la colaboración prestada. Y a todos los que de alguna manera se han interesado por el concurso, muchas gracias.

CATEGORÍA "A"



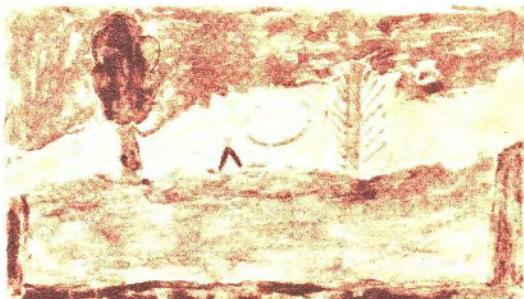
Primer Premio: INGRID BRENNER

Edad: 7 años. Curso 1º Superior en la Escuela N° 12, General Arias, de Río Sormiento, Isla "Las Rosas", Tigre. Maestra: Sra. Joaquín de Bouzán; Directora: Sra. Edith Giglio de Carrero.



Segundo Premio: GRACIELA CULASSO

Edad: 10 años. Curso 3er. Grado en el Instituto F. F. Berneconi, de la Capital Federal. Maestra: Norma Amado; Directora: Rolinda Iriarte de Toma.



Tercer Premio: MARISA SOLEDAD HIDALGO

Edad: 9 años. Tercer Grado en la Escuela N° 4 del Instituto F. F. Bernasconi (Capital Federal). Maestra: Señora Nora Fulkomí de Bozzi.

**Premio Estímulo:
NIDIA NOEMÍ FABRE**

Edad: 6 años. Curso 1º Inferior en el Curso Infantil del Instituto Superior del Folklore de San Luis. Maestro: Professor Antonio Ruiz Méndez; Director: Prof. Velia Eling Vilches.

CATEGORIA "B"



Primer Premio:
ARMANDO SCALICI

Curso 4º Grado en el Instituto F. F. Bernasconi (Escuela N° 1), Capital. Profesora: Olga Polti; Director: Elias Félix Haiek.



Segundo Premio: AGUEDA BRENNER

Edad: 10 años. Curso 5º Grado en la Escuela N° 12, General Arias, de Río Sarmiento, Isla "Las Rosas", Tigre. Profesora: Hebe M. Cristina Campos. Directora: Edith Gilglio de Carrera.



Primer Premio Estímulo: ELIZABETH BIENZ

Edad: 12 años. Curso el 6º Grado de la Escuela Provincial N° 9 de Los Laureles, General Villegas. Maestra: Nancy Baldrito de Suppi, siendo también la directora de la Escuela.

Tercer Premio:
IRMA LAMINO

Edad: 11 años. Cursa el 5º Grado de la Escuela N° 2 del Instituto F. F. Bernasconi, de la Capital Federal. Director: Rolando Iriarte de Toma.



Premio Estímulo Especial: GUSTAVO J. AMIGO

Edad: 12 años. Cursa el 6º Grado en la Escuela Domiciliaria del Consejo Nacional de Educación de la Capital Federal. Domicilio en que recibe clase: Ciudad de la Paz 2934, Capital Federal. Maestra: Delia Dos Santos. Directora: Alicia R. Argibay.

Fue instituido este premio por haber sido realizado por un niño accidentado que se encuentra enyesado desde hace 5 meses.



Segundo Premio Estímulo:
HORACIO FERNANDO SEREI

Edad: 13 años. Cursa el 6º Grado en la Escuela Nacional N° 267 de Paso de los Libres, Corrientes. Maestra: Esther G. de Corneja.

